



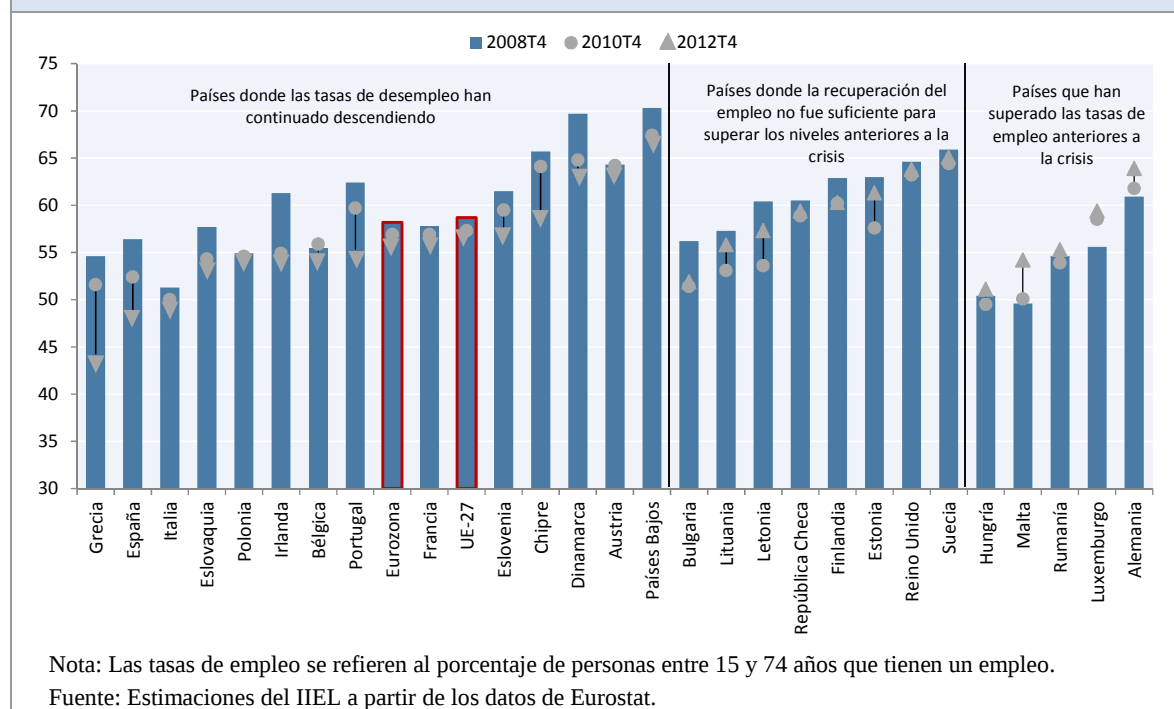
Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2013

Resumen de la Unión Europea

La UE necesita crear 6 millones de empleos para regresar a los niveles anteriores a la crisis, pero las condiciones del mercado laboral siguen deteriorándose...

- **Las tasas de empleo han disminuido en la gran mayoría de los países:** La tasa de empleo de la UE-27 (15-74)¹, en 57,2% durante el cuarto trimestre de 2012, es 1,4 puntos porcentuales inferior a la tasa anterior a la crisis (cuarto trimestre de 2007). En otras palabras, son necesarios 5,2 millones de empleos para restablecer las tasas de empleo a los niveles anteriores a la crisis. Sólo 7 de los 27 países (Alemania, Austria, Hungría, Luxemburgo, Malta, Polonia y Rumanía) han superado las tasas de empleo anteriores a la crisis. La disminución ha sido particularmente grave en Chipre, España, Grecia y Portugal (más de 3 puntos porcentuales en los últimos 2 años).
- **El desempleo y el desempleo juvenil siguen aumentando en 2013:** En marzo 2013, la tasa de desempleo se situó en 10,9% y el número de desempleados en 26,5 millones, esta última cifra por encima del mes anterior y ambas considerablemente más altas que en marzo 2008. De hecho, la tasa de desempleo comparada con hace 5 años es 4,3 puntos porcentuales mayor. El desempleo juvenil, alcanzando niveles alarmantes, se situó en 23,5 % en marzo 2013, en comparación con marzo 2008.

Gráfico 1. Tasas de empleo en el cuarto trimestre de 2007, 2010 y 2012 (porcentajes)



- **El desempleo de larga duración está aumentando y los que buscan trabajo se están desalentando:** En el tercer trimestre de 2012, había 11,7 millones de desempleados de larga duración en la UE – 1,4 millones más que el año anterior y 5,7 millones más que en 2008. En la mayoría de los países

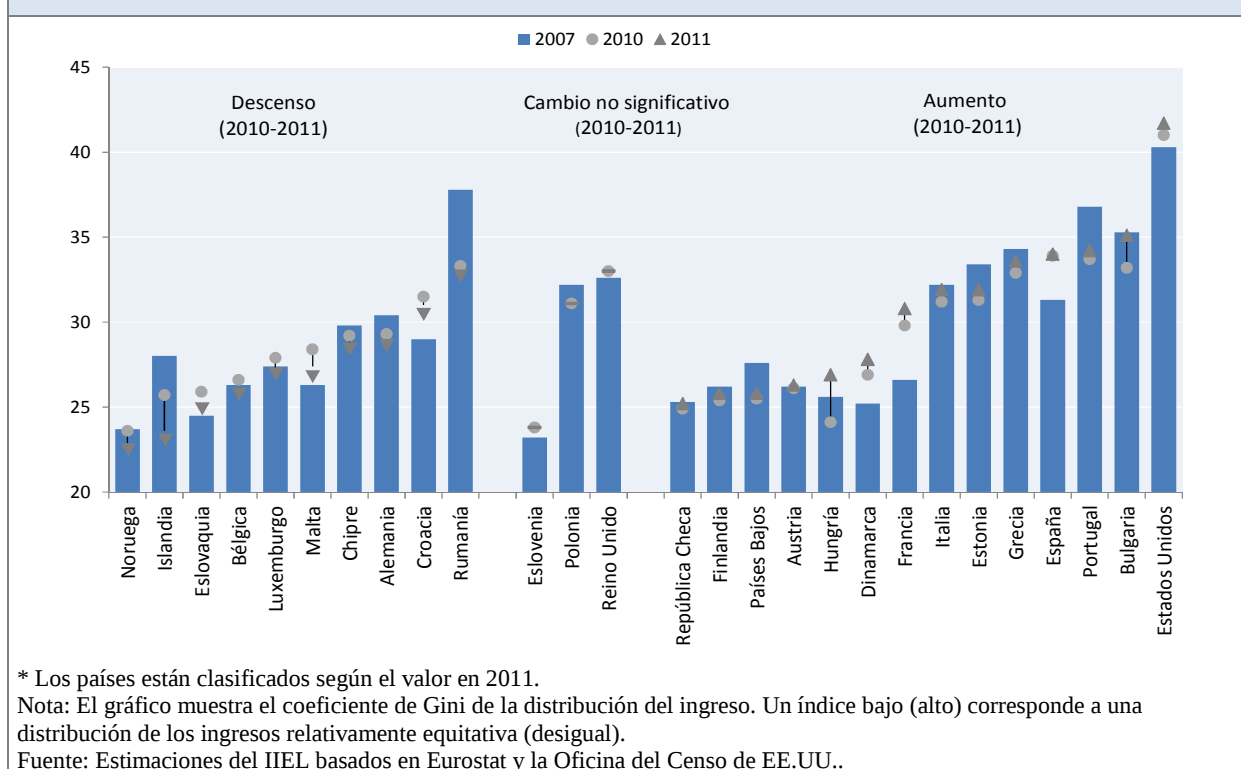
¹ El gráfico 1 se refiere a las personas entre 15 y 74 años a fin de utilizar el mismo grupo de población que para las tasas de desempleo mensuales, que sólo están disponibles para este grupo de edad. No hay información mensual disponible sobre tasas de empleo.

Europeos, más de 40% de los desempleados ha estado sin trabajar por más de un año. Muchas de las personas que buscan trabajo se han desalentado y han abandonado la búsqueda de empleo: el número de trabajadores desalentados – aquellos que están “inactivos” pero desearían trabajar – aumentó un promedio de 29% entre 2008 y 2011.

...acompañadas por un aumento de las desigualdades y mayores riesgos de descontento social...

- Las desigualdades en los ingresos han mostrado la tendencia a ampliarse durante los dos últimos años, retomando así la tendencia que precedió la llegada de la crisis mundial en algunas economías como España, Francia, Italia y Portugal. Mientras tanto, existe también evidencia de una creciente polarización de los salarios en otros países (con Grecia como ejemplo destacado) que sugiere que se ha producido un hundimiento en el medio de la distribución del ingreso. Como consecuencia, el tamaño del grupo de ingresos medios se ha contraído en la mayoría de las economías europeas durante las dos últimas décadas (vea gráfico 2).
- El deterioro de la situación del empleo y del ingreso ha intensificado el riesgo de descontento social. El Informe muestra que el riesgo de descontento social en la UE era 12 puntos porcentuales más alta que antes del comienzo de la crisis mundial. La UE-27 es una región con un agravamiento significativo del riesgo de descontento social. Entre 2010 y 2012, los países que han experimentado los incrementos más pronunciados en el riesgo de descontento social son Chipre, España, Eslovenia, Grecia, Italia y la República Checa.

Gráfico 2. Desigualdades de los ingresos en las economías avanzadas, 2007 y 2011*



...agravadas por la contracción de la inversión y las inciertas perspectivas de la demanda.

- Las inversiones permanecen débiles a medida que prevalece la incertidumbre y los mercados financieros continúan disfuncionales: Las inversiones como proporción del PIB permanecen 3,6 puntos porcentuales por debajo a los niveles anteriores a la crisis, con la aceleración de la

tendencia a la baja en las inversiones durante la crisis. La UE representó sólo 13,6 % de la inversión mundial en 2012, en comparación con 23,4% en 2000. Las empresas se enfrentan también con una considerable incertidumbre económica, un sistema financiero sin reparar y una persistente debilidad de la demanda agregada que está afectando sus decisiones en materia de empleo e inversiones. En particular, las empresas más pequeñas que dependen de intermediarios, como por ejemplo de los bancos, para el financiamiento, siguen enfrentando limitaciones al crédito. Por ejemplo, en enero 2013, 14% de las PYMEs en la zona del euro informaron sobre mayores restricciones de los criterios de concesión de créditos (en comparación con 11% en octubre 2012).

El desafío es orientarse hacia un enfoque más favorable al empleo.

- El Informe muestra la importancia de una estrategia favorable al empleo que cumpla tanto los objetivos macroeconómicos como del empleo. Esto significa abordar las vulnerabilidades estructurales que dieron lugar a la crisis, como las cuestiones sistémicas en el sector financiero. Desbloquear los flujos de crédito para las empresas productivas de manera que puedan estimular el crecimiento, aprovechar los nuevos mercados y crear oportunidades de trabajo decente, es un desafío concreto. Una manera para abordarlo es a través de medidas como las reducciones de impuestos o programas de créditos específicos para las PYMEs, incluyendo por ejemplo las garantías de créditos donde los gobiernos garantizan todo o parte del crédito que otorgan las instituciones financieras.
- Segundo, los programas del mercado laboral bien elaborados, pueden desempeñar un papel decisivo en la promoción de una recuperación del empleo. Esto ha sido demostrado por un número de medidas nacionales, algunas de ellas apoyadas por la UE, que han tenido éxito en mitigar la recesión del mercado laboral durante esta y las pasadas crisis económicas, como, por ejemplo:
 - o Fomentar la creación de empleo a través de salarios subsidiados y desgravaciones fiscales y mantener a los trabajadores vinculados al mercado laboral. Un ejemplo muy conocido es el programa de repartición del trabajo de Alemania (Kurzarbeit), que permite el ajuste de las horas de trabajo gracias al apoyo del Gobierno. Otro ejemplo exitoso es el sistema de desempleo parcial de Bélgica, que permite la suspensión temporal de los contratos de trabajo o la introducción del trabajo a tiempo parcial por razones económicas. Este sistema fue reforzado en 2009 para ayudar a las empresas y reducir los despidos durante la crisis.
 - o Políticas activas del mercado laboral para mejorar la empleabilidad de los individuos son particularmente importantes para fomentar la recuperación. Esto incluye medidas dirigidas a prevenir el abandono de los estudios, oportunidades de formación dirigidas específicamente a las personas inactivas, participación en programas de trabajo o intensificar el apoyo de la búsqueda de trabajo. Para los jóvenes, los sistemas de garantías constituyen un beneficio importante. El “programa de garantías para los jóvenes” ofrece a todos los jóvenes la posibilidad de participar en actividades específicas después de un período de búsqueda de trabajo infructuoso. El objetivo del programa es ofrecer medidas y actividades especiales para facilitar que los participantes encuentren un empleo o regresen a los estudios tan pronto como sea posible desde que quedan desempleados. La UE ha adoptado en 2013 una Recomendación sobre garantías para los jóvenes y apoyará su implementación en las regiones y los países miembros más afectados.
 - o Tercero, en algunas instancias puede ser considerado el aporte de recursos públicos a nivel europeo. La realidad es que las estrategias basadas únicamente en la combinación de consolidación fiscal y devaluaciones internas (es decir, mejorar la competitividad a través de

una disminución de los salarios reales) no han sido fructíferas. A fin de emprender algunas de estas iniciativas propuestas, los países podrían orientarse hacia un modelo de consolidación fiscal más suave que permita alcanzar tanto los objetivos fiscales como los de empleo. Esto podría realizarse a través de: (i) una cronología más realista para reducir los déficit fiscales, y (ii) un cambio en la combinación de las medidas de recuperación, lejos de los recortes de los salarios y de las inversiones reales que han frenado la demanda agregada desde 2009 y mejorar la relación entre las políticas macroeconómicas y del empleo al enfrentar los problemas estructurales del sector financiero, apoyar a las PYMEs e instaurar programas del mercado laboral bien concebidos incluyendo las garantías para los jóvenes. Algo de esto se ha incluido recientemente en las recomendaciones de la Comisión Europea a algunos de los Estados miembros de la UE, las mismas que proporcionan un tiempo adicional para cumplir con los objetivos de déficit fiscal. Sin embargo, estas recomendaciones también incluyen esfuerzos adicionales de consolidación fiscal para 2014, los que de ser puestos en práctica podrían perjudicar la incipiente recuperación de algunos países (como Bélgica y los Países Bajos).

- Por último, el diálogo social y una mayor coordinación son un componente importante para: i) mejorar la elaboración de los diferentes instrumentos políticos, ii) crear consenso para respaldar los procesos de las reformas a favor del empleo, y iii) asegurar que la estrategia incluya las preocupaciones sociales y económicas de todas las partes. Por ejemplo, una mayor cooperación entre los servicios públicos de empleo de los Estados miembros de la UE podría facilitar la movilidad y reducir el desajuste entre la oferta y la demanda del mercado laboral, así como la carencia de mano de obra en los países con bajo desempleo.

El Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2013: Reparando el tejido económico y social está disponible en (www.ilo.org/INST). Para mayor información, los periodistas están invitados a contactar con Miguel Ángel Malo (tel +41 22 799 6418; email: malo@ilo.org) o Raymond Torres (tel: +41 22 799 7908; email: torresr@ilo.org), Director del Instituto Internacional de Estudios Laborales de la OIT.